

El Milenio

Apocalipsis Capítulo Veinte

Apocalipsis 20:1

«Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. »

El capítulo 20 es una descripción del período milenario inmediatamente posterior a la segunda venida de Jesús. La palabra «milenio» no aparece en las Escrituras, sino que se deriva del latín *mille annus* y significa simplemente «mil años». El término se ha utilizado para designar el período de 1000 años de Apocalipsis 20, donde el término «1000 años» aparece seis veces. El hecho de que un ángel lleve una llave muestra que el Cielo tiene control completo sobre los eventos aquí descritos. La cadena es una cadena de circunstancias, que simbólicamente ata a Satanás por mil años.

Apocalipsis 20:2

«Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; »

El atar del dragón es simbólico de las restricciones impuestas a las actividades de Satanás. Los impíos han sido muertos en la segunda venida de Cristo (Apocalipsis 19:21). Los redimidos han sido transportados al cielo (Juan 14:1-3). Y Satanás y sus ángeles malignos serán confinados a la tierra desolada (Jeremías 25:30,33). La tierra fue creada en seis días literales y luego Dios reposó en el séptimo día. La tierra tiene 6000 años de antigüedad y entonces pasamos el milenio en el Cielo en reposo (2 Pedro 3:8; Levítico 25:3,4).

Apocalipsis 20:3

«y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. »

Las palabras «abismo» se traducen de una sola palabra griega «ABUSSOS», que significa una región oscura, desierta y desolada; un estado de caos. En la traducción griega del Antiguo Testamento hebreo, «ABUSSOS» se usa para describir la tierra en su condición caótica original cuando estaba «desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo» – Génesis 1:2. Véase también Jeremías 4:23-26. ¿Cuánto dura este «poco» de tiempo cuando Satanás es desatado? Será suficiente para el juicio final y para que Satanás organice a los impíos resucitados para un asalto contra la Nueva Jerusalén.

Apocalipsis 20:4

«Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. »

Este pasaje es una alusión a Daniel 7:21,22, donde el profeta señala que «se dio el juicio a los santos del Altísimo». La obra del juicio implicará una investigación cuidadosa de los registros de los hombres y ángeles malvados, para que todos queden convencidos de la justicia de Dios en la destrucción de los impíos (1 Corintios 6:2,3).

¿Sobre quiénes reinarán los santos si todos los impíos han sido destruidos? Una parte importante de reinar es juzgar. El acto más elevado de reinar era cuando un Rey se sentaba en Su trono para juzgar. Así que, aunque los impíos están muertos (Apocalipsis 20:2), los santos reinarán sobre ellos en juicio para determinar su castigo después de la segunda resurrección.

Apocalipsis 20:5

«Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. »

Los «otros muertos» se refieren a los muertos impíos; todos los muertos justos fueron resucitados en la primera resurrección (Juan 5:28,29; 1 Tesalonicenses 4:16).

Apocalipsis 20:6

«Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. »

Los impíos mueren dos veces. Su primera muerte fue su muerte natural al final de su vida o cuando Cristo regresó. Todos los impíos son entonces resucitados después de los mil años para el juicio final y son finalmente destruidos (Apocalipsis 20:14,15). Los justos, que fueron resucitados o trasladados en el regreso de Cristo, no morirán más (Daniel 12:2,3).

Apocalipsis 20:7

«Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, »

Satanás será soltado por la resurrección de los impíos. Será libre para organizar a los impíos resucitados en oposición contra Dios (Jeremías 4:26-28).

Apocalipsis 20:8

«y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. »

En Ezequiel 38, «Gog y Magog» se usan para describir a los líderes de una vasta coalición de naciones paganas opuestas a Dios y a Su pueblo. Aquí las palabras representan a las huestes de los no salvos que salen en la segunda resurrección.

Apocalipsis 20:9

«Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. »

La «ciudad amada» es la Nueva Jerusalén (Apocalipsis 21:10). El hecho de que la «ciudad amada» esté siendo rodeada muestra que ya ha descendido a la tierra, aunque el descenso real no se describe hasta Apocalipsis 21. Uno de los eventos significativos que siguen al cierre de los 1000 años es el descenso de Cristo, los santos y la Ciudad Santa (Judas 14,15). La forma del verbo griego denota acción completada. Los impíos son aniquilados. Sufren la «segunda muerte» (Malaquías 4:1).

Apocalipsis 20:10

«Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. »

Aquí el lago de fuego es la superficie de la tierra convertida en un mar de llamas. La tierra fue limpiada primero con agua; la segunda vez será limpiada con fuego (2 Pedro 3:5-7). En cuanto a «por los siglos de los siglos», se usa en Éxodo 21:6 para mostrar que un siervo debía servir a su amo mientras viviera. En 1 Samuel 1:22, el niño Samuel fue prometido al servicio del Señor «para siempre», o mientras viviera. «Para siempre» significa mientras dure la vida (Isaías 47:14).

Apocalipsis 20:11

«Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. »

El trono es un símbolo de autoridad, en este caso autoridad para ejecutar el juicio. El trono es «blanco», lo que sugiere pureza y justicia.

Apocalipsis 20:12

«Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. »

Esta es una referencia a los que resucitan en la segunda resurrección. Ninguna sentencia dictada sobre cualquier persona impía será arbitraria, parcial o injusta. Un registro de las vidas de todos está contenido en los libros del Cielo.

Apocalipsis 20:13

«Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. »

Ningún hombre puede evitar comparecer personalmente ante Dios, donde cada persona es recompensada «según sus obras». La palabra «Hades» simplemente significa la tumba.

Apocalipsis 20:14

«Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. »

La Muerte y la tumba son aquí personificadas y representadas siendo arrojadas al lago de fuego. Esto simboliza el fin de la muerte y de la morada de los muertos (1 Corintios 15:25,26).

Apocalipsis 20:15

«Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. »

Solo los nombres de los fieles serán retenidos en el libro de la vida. Los nombres de aquellos que no perseveran hasta el fin serán borrados (Apocalipsis 3:5).